

Córdoba
nº 13
Año 2016

e-CO

Revista Digital de Educación y Formación del Profesorado

EDUCACIÓN PERMANENTE DE PERSONAS ADULTAS

Artículos

Reseñas

Monográfico

Entrevistas

Experiencias



CEP Córdoba
"Luisa Revuelta"
JUNTA DE ANDALUCÍA



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN

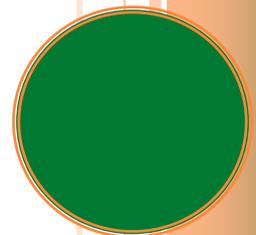
ISSN: 1697-9745
Depósito legal: CO-1139/2009





ENTREVISTA CON MAR PADRÓN

REALIZADA POR
ROSA SOLANO FERNÁNDEZ



ENTREVISTA CON MAR PADRÓN

Rosa Solano Fernández.

Para comenzar nos gustaría que te presentaras Mar

Vivo en Málaga y soy andaluza de adopción... Inquieta, curiosa, continuamente aprendiendo, me licencié en Psicología. Cuando terminé hice un montón de cosas, pero me interesaba especialmente la Sexología, porque me hacía muchas preguntas sobre el papel del sexo como instrumento de liberación u opresión. Así que me especialicé en ello y llevo en torno a veinticinco años ligada a la profesión. Y como la sexualidad y el género van íntimamente ligados, pues también me fui formando en coeducación y perspectiva de género. En el año 1996 organizamos con Fernando Barragán, de la Universidad de La Laguna, las "1as Jornadas sobre Educación Sexual, Género y Constructivismo" y en esa experiencia Fernando nos propuso a mi compañero José Juan Doblas y a mi participar en el Programa Daphne, de la Comunidad Europea, "Desarrollo de materiales curriculares para la prevención de la violencia de género en adolescentes varones", que ha supuesto en mi vida personal y profesional un antes y un después, porque me especialicé también en violencia de género. Publicamos dos libros pioneros sobre prevención de la violencia machista con Fernando Barragán y, a partir de ahí, empezamos a desarrollar programas preventivos destinados a jóvenes y familias con el Ayuntamiento de Málaga, y el IAM distinguió nuestra experiencia docente con el Premio Meridiana 2001.

Mi experiencia en esta temática y con colectivos de mujeres me llevó a empezar a participar como terapeuta con víctimas de malos tratos en los programas de intervención del Instituto Andaluz de la Mujer... En fin, han sido muchas experiencias y muy gratificantes en todos los sentidos. Hemos escrito libros, he trabajado con mujeres, jóvenes, familias, profesionales, personas con discapacidad intelectual, me encanta la informática, tengo un blog de músicas del mundo... También he plantado árboles! Y ahora me estoy especializando en Coaching, porque quiero seguir mejorando como persona y en los procesos de ayuda. Sigo siendo una inquieta, no paro!

¿Cómo recuerdas la escuela a que ibas cuando eras pequeña?

He tenido la experiencia de la escuela pública y la concertada... Yo fui una chica EGB. Recuerdo otras formas de enseñanza, donde lo memorístico tenía un papel preponderante y lo que utilizábamos era, principalmente, el libro y los apuntes, no teníamos más recursos. Era, quizás, una escuela muy competitiva y discriminatoria, en la que se depositaban mejores expectativas sobre el alumnado más brillante (la Universidad era el éxito), por lo que quienes tenían más dificultades acababan o bien abandonando o bien se les “dirigía” hacia la Formación Profesional. Era algo así como que el alumnado que servía, a estudiar; el que no, a trabajar. Y el profesorado era el protagonista, la autoridad, la disciplina. Pero recuerdo dos tipos de profesorado: aquel que tenía carisma, que utilizaba métodos más colaborativos en clase y que fomentaba el diálogo y la ayuda mutua, y aquel al que “temíamos más que a una vara verde”. Indudablemente, recuerdo mucho mejor y con muchísimo cariño al del primer tipo.

El bachillerato me pilló en plena transición política. Éramos adolescentes rebeldes, con pocos medios y con mucha implicación en los acontecimientos de cambio que nos rodeaba. Nos encantaba quedar los viernes para hacer Teatro, que para nosotras y nosotros era un instrumento de reivindicación y de expresión. Y ya, en aquella época, empecé a ponerme “las gafas violeta”, y me daba cuenta de que estábamos en una enseñanza mixta (ahora sé que era sexista) que, entre una compañera y un compañero con excelente rendimiento, las mejores calificaciones se le daban siempre al chico... Me llevaban los demonios, anda que no protestábamos las chicas ni nada!

Me quedo con muchísimas vivencias entrañables... tantas que ahora, gracias a los medios sociales, nos hemos vuelto a reencontrar con compañeros y compañeras de aquella época, y la sensación sigue siendo... la de la magia de aquellos días ☺

¿Crees que hemos perdido algo de aquella escuela? ¿Qué echas de menos?

El advenimiento de las nuevas tecnologías creo que lo ha puesto todo patas arriba. Me explico. Tenemos unas generaciones nativas tecnológicamente hablando y otra generación (la mía) que somos “inmigrantes digitales”, y que nos cuesta entender la importancia que tienen los Medios Sociales en lo cotidiano y como instrumento de expresión y relación de nuestras chicas y chicos. Creo que tenemos que ponernos las pilas y aprovechar las posibilidades de enseñanza-aprendizaje que nos ofrecen las nuevas

tecnologías, si no queremos que se amplíe la brecha generacional entre la actual y la nuestra.

Echo en falta... Más respeto hacia la profesión docente. Creo que se ha desvalorizado muchísimo. Necesitamos, entre todas y todos, que se recupere su prestigio, su papel preponderante en nuestra sociedad como instrumento de cambio y mejora social. Es una recuperación que depende, fundamentalmente, de la participación de las familias y de las Administraciones, de que se le asigne el lugar que se merece dotándole de mayores recursos. En fin, que este es un tema que requeriría un montón de páginas escritas analizándolo a fondo. Así que sólo lo apunto.

Después de tu recorrido por las provincias andaluzas con tu intervención en las Jornadas Construyendo Igualdad puedes hacer un mapa de lo que las y los docentes te han transmitido y cuáles han sido tus percepciones.

Pues, por un lado, me ha encantado comprobar el interés que suscita esta temática (porque la asistencia ha sido muy numerosa) y la cantidad de profesorado comprometido con las prácticas coeducativas y la mejora de la docencia. Me ha sorprendido... que se sorprendan de mi propuesta sobre sexualidad(es) y Educación Sexual!

Cuando me encargaron la ponencia para las Jornadas, me insistieron mucho en que contara al profesorado y a las familias cómo hacer Educación Sexual. Pero yo no me ceñí al guión, sino que tiré de mi experiencia a la hora de llevar a cabo formación con profesionales. Así que lo primero que teníamos que hacer era clarificar el concepto de Sexualidad de partida.

Y es que, a pesar de la liberalización de costumbres y de los cambios sociales y acontecidos en los últimos treinta años, el tipo de educación recibida en este ámbito durante décadas ha dejado mella: si preguntamos en un grupo sobre el concepto de sexualidad, las primeras ideas y sensaciones que nos salen es... incomodidad, “tabú” y “coito”. Y si esa es nuestra percepción, no nos extraña que tengamos dificultades para abordarla de forma abierta y positiva en el ámbito educativo y de las familias. Y acudimos a un encuentro de este tipo esperando recetas.

De hecho, con demasiada frecuencia, nos encontramos en la escuela con actuaciones educativas que pretenden ser “Educación Sexual” cuando, en realidad, se centran, exclusivamente, en temas relacionados con la anticoncepción y riesgos y algunos aspectos biológicos. Centrarse sólo en estos temas, por ejemplo, va a significar seguir definiendo la Sexualidad a partir de actos y prácticas y transmitir un currículum (en nuestro caso, oculto) que perpetúa una visión de la

“ ...hablar de “Sexualidad” significa hablar, fundamentalmente, de afectos y vivencias únicas para cada persona, sin rangos ni jerarquías personales”.

Sexualidad coitocéntrica, adultista y heterosexual (una categoría), cuando hablar de “Sexualidad” significa hablar, fundamentalmente, de afectos y vivencias únicas para cada persona, sin rangos ni jerarquías personales. Significa hablar de todas las edades, desde la infancia a la madurez, de chicas y chicos, de hombres y mujeres, de cualquier orientación sexual -heterosexual, gay, lesbiana o bisexual-, de todas las identidades -incluidas transexuales y transgénicas-, de discapacidades -sean físicas, psíquicas o sensoriales-, de multiculturalidad... La Sexualidad es diversidad. Por eso me gusta señalar que más que una “sexualidad”, lo que existen son Sexualidades.

Consideras que la educación afectivo sexual...

En la ponencia contaba que me gusta hacer un juego de palabras para definirla. El concepto “educación sexual” incluye “educación” y “sexual”. *Educación* no es transmitir un conjunto de nociones. Educar es un proceso lento y gradual, educar es enseñar a actuar, a decidir y a elegir, informar y formar. Para mí, la *Educación* es el cultivo de la persona como tal.

Y ¿qué entiendo por Sexualidad(es)? Pues... la Sexualidad sería el modo de vivirse, verse y sentirse como persona sexuada. Y eso ¿qué quiere decir? Que somos cuerpos y somos hombres y mujeres (pero, ojo, hay tantos modos de ser mujer u hombre como personas). Que todas y todos somos sexuados (tenemos **Sexo**). Pues bien, todo lo que nos planteamos sobre ello y sentimos al respecto es la **Sexualidad**. Son “las vivencias”, los afectos, lo que cada cual siente (con respecto a su identidad sexual, su cuerpo, su género, si se acepta – AUTOESTIMA-; sus actitudes ante las conductas y fenómenos sexuales

propios y de las demás personas; qué me gusta, qué me atrae, de quién o de quienes me tiendo a enamorar, a qué le doy importancia...). Cada persona vivirá su sexualidad de manera distinta y su sexualidad estará en continua evolución; se vivirá en todas las etapas de la vida y se expresará de múltiples formas y hacia muchas finalidades, dependiendo de los momentos vitales en que nos encontremos y de todo aquello a lo que le demos más o menos importancia: placer, comunicación, conocimiento, fantasía, recreo, juego, diversión, reproducción... Y hay muchas formas de expresar todo lo anterior, lo que somos y lo que vivimos. Existen muchas formas de actuar, comunicar, dar y recibir. La manera en que las personas, como seres sexuados, se relacionan consigo mismas y con las demás (caricias, besos, palabras, masturbación... conductas sexuales) es lo que en Sexología se conoce como **erótica**.

Por eso mismo, hacer “educación sexual” es cultivar todos estos procesos: el sexo, la sexualidad y la erótica. No se trata sólo de tratar sobre las conductas y sus riesgos, sino que Educación Sexual es Educación para el Desarrollo Personal. Es un proceso de tiempo, no de acciones puntuales. La Educación Sexual, como un aspecto más de la Educación en general, debe promover los valores implícitos en la Sexualidad,

El objetivo último de la Educación Sexual será el que cada cual aprenda a conocerse, aceptarse y a vivir y expresar su sexualidad de modo que se sienta a gusto.

que son aquéllos que hacen referencia al placer, al respeto, a la confianza, a la libertad, al conocimiento, a la comunicación, a la igualdad y a la diversidad. Desde este planteamiento, el objetivo último de la Educación Sexual será el que ***cada cual aprenda a conocerse, aceptarse y a vivir y expresar su sexualidad de modo que se sienta a gusto.*** Es un derecho de las personas.

Si las emociones, los sentimientos, los afectos, la sexualidad estuviera presente en el curriculum escolar... ¿Qué beneficios obtendría la comunidad educativa?

Me estaba acordando del ejemplo sueco. En Suecia, desde 1955, la educación sexual es obligatoria. Cuáles han sido los frutos? Uno de los países del mundo con menos ITS y embarazos no deseados y, curiosamente, una edad más

adulta (en torno a los 18 años) para abordar las primeras relaciones coitales heterosexuales (en España cada vez baja más la edad, con los consiguientes riesgos). La educación integral, como un proceso a lo largo del tiempo, donde el placer es un referente válido en la Educación de las Sexualidades, es la clave.

Pero en nuestro entorno, cuando se habla de educación sexual y se propone la promoción del concepto de placer, se generan toda clase de reacciones adversas a su desarrollo en los programas. Esto viene determinado por nuestras actitudes que las hemos desarrollado a partir de una tradición judeocristiana, donde el concepto de placer está desvirtuado porque se ha asociado, tradicionalmente, a la inmoralidad, a la suciedad, a la perversión. El modelo sexual coital-heterosexual recoge esta herencia y el placer se reduce a la genitalidad y a determinadas prácticas sexuales. Por eso cuesta admitir la presencia de otras sexualidades y en la infancia y, por lo tanto, la posibilidad de hacer educación sexual desde el inicio del desarrollo.

Desde la Sexología como ciencia multidisciplinar proponemos el reto de hacer Educación Sexual en toda su amplitud, sin mutilaciones ni miedos. El placer se puede abordar desde múltiples parcelas: autoconocimiento, aceptación del esquema corporal propio y de las demás personas, sensibilidad corporal, autoestima, respuesta sexual, fantasías sexuales, conductas sexuales, masturbación, expresión de sentimientos, relaciones afectivas, el juego...

El resultado... Personas más felices... casi nada! Personas más conscientes de sus sentimientos, de los de las demás personas, más empáticas, respetuosas con la diversidad, con una autoestima mejor construida, no sustentada en expectativas de género, que se comunican y expresan sus deseos sin imponerlos. Personas con valores y actitudes consolidados de forma positiva, con conocimientos más certeros, con habilidades para tomar decisiones conscientes y responsables. Y esto, desde luego, sí que es preventivo.

La violencia machista...

Nos queda mucho por hacer, sobre todo porque están extendidos muchos mitos al respecto que imposibilitan su detección precoz y la comprensión profunda de esta problemática.

Cuando trabajo con adolescentes y les planteo qué entienden por violencia de género, suelen señalar lo que sale en los medios de comunicación, todo lo demás no lo es, y lo que les pasa a ellas y ellos tampoco. Si les pregunto cómo creen que son las víctimas de violencia machista te dicen que son "mujeres

mayores, amas de casa y con un determinado aspecto” y del maltratador, que son hombres “que están mal de la cabeza y que abusan de las drogas”. Con esos perfiles nunca van a sentir identificación, porque lo que ven en los medios son mujeres adultas con resultado de muerte. Así que no entienden que les digas, a las chicas, que es malo que su chico les mande decenas de whatsapp al día. La violencia de género entre adolescentes tiene unas particularidades muy concretas.

Yo les cuento que, en los grupos de supervivientes con los que trabajo, tengo a mujeres de todas las clases profesionales: médicas, psicólogas, trabajadoras sociales, enfermeras, profesoras, camareras, arquitectas, abogadas, cuidadoras, amas de casa... y lo mismo me encuentro en sus exparejas. Y que muchas de estas relaciones maltratantes empezaron en torno a los quince años, y que a pesar de que muchas de ellas han conseguido desarrollar sus estudios, muchísimas otras lo dejaron todo por las características de este tipo de relaciones: aislamiento, control y desvalorización. Cuando vienen a salir de la relación, están sin estudios, aisladas, totalmente deterioradas en su autoestima y con limitadas posibilidades de inserción laboral, así que fijaros en el riesgo de exclusión social a la que se ven expuestas.

Por eso tenemos que prestar especial atención al inicio de este tipo de relaciones en la adolescencia, porque se están detectando, y produciendo, comportamientos y agresiones machistas a edades cada vez más tempranas. Se reproducen roles que creíamos superados, patrones en los que el chico es el dominante y ejerce esa dominación a través del control, y la chica adopta una actitud sumisa o complaciente. Muchas de esas relaciones siguen basándose en el esquema tradicional del amor romántico en el que el hombre es fuerte, y la mujer débil, dependiente, necesitada de protección, como en los cuentos de la princesa que necesita que el príncipe la salve. Y en ese esquema tradicional del amor romántico, los mitos en torno a los celos, el sufrimiento, la media naranja y la renuncia son los más perjudiciales y los que les lleva a no detectar, e incluso

Muchas de esas relaciones siguen basándose en el esquema tradicional del amor romántico en el que el hombre es fuerte, y la mujer débil, dependiente, necesitada de protección, como en los cuentos de la princesa que necesita que el príncipe la salve.

normalizar, comportamientos que ya son señales de que se está inmersa en una relación de maltrato. Porque son muy permeables a los estereotipos sexistas que ven en casa, pero también de forma continua a través del cine, la televisión, la música, la literatura...

Por otra parte, las nuevas tecnologías facilitan el contacto entre menores pero también se emplean como mecanismos de aislamiento, control y desvalorización. El WhatsApp, los mensajes, las redes sociales se usan para saber en todo momento dónde está la otra persona y su actitud. Después, cuando la relación se rompe también se emplean como instrumento de acoso. Las y los menores tienen aún difusa la idea de lo que es control y lo que es interés o preocupación. Me gusta ponerles en situación, por ejemplo les planteo “¿es normal si tu novio te pide que le llames desde el teléfono fijo de tu casa para saber que has llegado bien y quedarse tranquilo? ¿O si te dice que le mandes un localizador cada vez que sales para ver donde estás o te pide que le enseñes el móvil para ver con quien te escribes?”. Lo toman como “pruebas de amor”, y el máximo de esos gestos es dar a la otra persona la contraseña de acceso al correo electrónico y a las redes sociales.



Por todo ello me parece fundamental profundizar en la temática del amor en estas edades, la búsqueda de nuevas formas de amar se nos presenta como un instrumento de transformación en las relaciones de género, como un reto de transformación personal y social. Nuestra sociedad cambiante precisa de

herramientas para desmontar modelos que alimentan el poder, la violencia y la sumisión en las relaciones humanas en general, y en las relaciones educativas en particular. Creo firmemente que la perspectiva de género proporciona respuestas; las prácticas coeducativas y la educación en valores basados en la convivencia y el desarrollo personal ofrecen posibles soluciones.

¿Qué cosas no pueden faltar en educación?

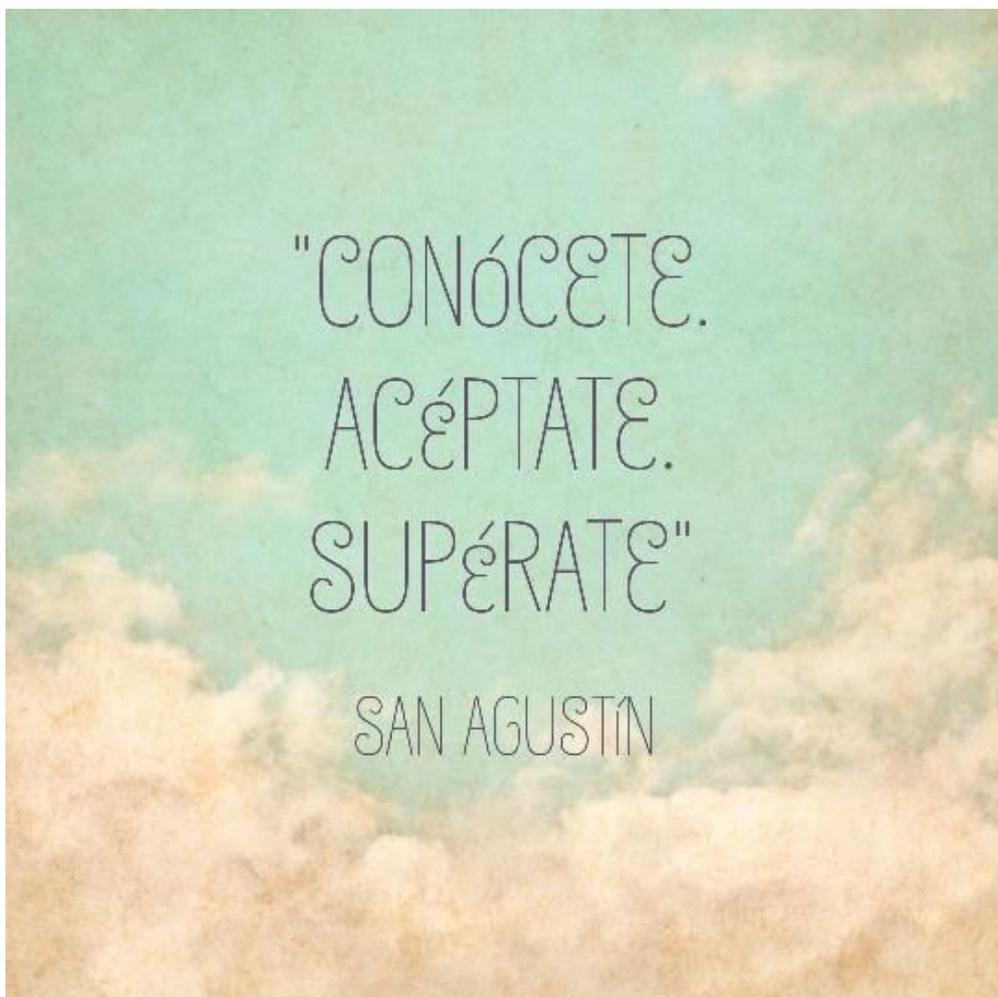
Buena pregunta... Como yo lo siento, por mi experiencia como profesional y como madre... Yo creo que necesitamos, más que nunca, reflexión y opción consciente de valores. Me encantaría que los currículums giraran en torno a su promoción y desarrollo, cuidando los modelos de mujeres y hombres que ofrecemos, la comunicación, fomentando el trato igualitario y respetuoso, la autoestima, la autonomía, la empatía, el cuidado, la corresponsabilidad, el trabajo cooperativo... Aprender a aprender, apostar por el desarrollo personal en definitiva, porque emerja lo mejor de cada persona. Posiblemente se abordarían mucho mejor los conflictos, se respetaría la diversidad y sembraríamos para la erradicación de las violencias.

Este número de la revista se dedica a la educación de las personas adultas, ¿qué incluirías en esta etapa educativa sobre el trabajo de la educación afectivo-sexual?

En la etapa adulta se puede abordar cualquier tema. A mí me gusta partir de los intereses y vivencias de los propios grupos, haciendo un análisis de la propia realidad. Por ejemplo, un recurso muy útil que se puede utilizar en jóvenes y personas adultas es el pase y recogida de preguntas anónimas, es muy sencillo: en el grupo se plantea la posibilidad de trabajar esta temática, y se les pide que planteen en forma de preguntas (qué, por qué, cómo, cuándo...) cuestiones, intereses, dudas o curiosidades que tengan sobre cualquier aspecto relacionado con la sexualidad. Luego las clasificamos por bloques temáticos y en función del género, y nos salen no sólo las cuestiones específicas que interesan sino que podemos leer vivencias y creencias y mitos. Probad a hacerlo! Si a ello le añadimos el trabajo en grupos, el debate, la contrastación con lo que nos aportan las Ciencias, juegos grupales... El resultado será Aprendizaje Significativo ;-)

Hechos, conceptos, fenómenos... Qué es la sexualidad(es), qué hemos aprendido sobre ella, las actitudes, Género y Sexualidad(es), la construcción de

la Autoestima, el conocimiento corporal y del Placer, las conductas sexuales, los fenómenos amorosos, la diversidad sexual, la homosexualidad, el lesbianismo, las identidades trans, cómo hacer Educación Sexual, las dificultades en las vivencias sexuales, la prevención de las violencias basadas en el género, la promoción de la Salud Sexual, las habilidades en las relaciones interpersonales... Como veis, prácticamente cualquier bloque conceptual.



Enlaces de interés o bibliografía que creas que puede interesar.

Afortunadamente, tenemos muchas publicaciones y muy buenas. Me resulta difícil hacer una selección, así que os invito a que os déis una vuelta por la página www.educagenero.org, en la que he reunido bastante material editado sobre Educación Sexual, Coeducación, Educación en Valores y Prevención de la Violencia de Género. También comparto una bibliografía extensa y comentada.

Tres libros que recomiendo especialmente, para las edades jóvenes y adultas:
los escritos por Gemma Lienas,

- El diario rojo de Carlota
- El diario azul de Carlota
- El diario violeta de Carlota